

U Áanalte'il Xookilo'ob ich Maaya T'aan 3

Libro de literatura
en lengua maya 3



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena 2018
Avenida Universidad 1200, piso 6, cuadrante 10, ala sur,
Col. Xoco, C.P. 03330, Benito Juárez, Ciudad de México.

Primera edición, 2018

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier
medio electrónico o mecánico sin consentimiento previo y por escrito
del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua maya 3

fue elaborado en la Dirección de
Apoyos Educativos de la
Dirección General de Educación Indígena
de la Subsecretaría de Educación Básica
de la Secretaría de Educación Pública.

DGEI

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial
Jorge Mustarós Pérez

Testigo de audiolibros
Arturo Viramontes Gómez

Servicios Editoriales
Sociedad para el Desarrollo
Educativo Prospectiva S.A. de C.V.

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación
Amalia Acitlali Vásquez Córdova
Carlos Arias Galindo
María Teresa Valencia Ávila
Ma. Esther Pérez Fera

Ilustración
Abraham Balcázar

Audiolibros
Carlos Alberto Matamoros Gómez

Interpretación en lengua
y reinterpretación de textos*
Luis Armando Tamay May
Irene Aracelly Caamal Chi
Gelmy Rosalva Naal May
Marcos Rafael Chan Cauich
Milner Rolando Pacab Alcocer

1ra. Corrección de estilo y gramatical
Ma. Esther Pérez Fera

2da. Corrección de estilo y gramatical
Rodrigo Flores Sánchez

* La interpretación y reinterpretación de
textos se realizó a partir del libro
U áanalte'il u xookil maaya,
editado en 2004 en el Taller de
Campeche, Quintana Roo y Yucatán,
actualización de siete libros en lenguas indígenas
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,
del 12 al 16 de Marzo de 2018.





18. El Día de las Ánimas

Audio 75

Se cuenta que, en el año de 1998, en un pueblito llamado Chumayel, a una señora llamada Isidra le sucedió algo que asustó mucho a los habitantes de ese lugar.

Isidra era una mujer que no creía en los días de las ánimas, porque decía que no era verdad. En uno de esos días, en que se acostumbra poner ofrendas a las ánimas, ella empezó a costurar, tal como solía hacerlo todos los días. Cuando su madre la vio, le dijo:

—Mujer, deja la costura, no sea que veas a las ánimas, porque hoy es su día.

Isidra le respondió:

—No, no voy a dejar mi costura porque necesito terminarla.

Después de escuchar eso, su madre se fue a dormir.

No pasó mucho tiempo cuando Isidra vio a varias personas con ropa blanca y velas en las manos. Cuando llegaron junto a Isidra, una de ellas le dijo:

—Mujer, aquí está esta vela. Solamente que mañana en la noche regresaremos a buscarla.

—Está bien –contestó Isidra.

Al día siguiente, cuando amaneció, Isidra le platicó a su madre lo que le sucedió y fue a buscar la vela para enseñársela. Pero cuando la quiso tomar, se dio cuenta de que no era una vela, sino un hueso.

Cuando vio esto su madre, le dijo:

—Ay, Isidra, esas personas que viste anoche eran ánimas, y cuando regresen a buscar el hueso que te dejaron también te llevarán con ellas.

Isidra se asustó mucho y enseguida le preguntó si había algo que pudiera hacer para que las ánimas no se la llevaran. Su madre le dijo:

—Sólo hay una cosa que puedes hacer para evitarlo: tienes que buscar a un bebé para dejarlo en la puerta con el hueso. Sólo de esa manera no te llevarán.

Isidra pensó hacerlo de esa manera, buscó en dónde le prestaran a un bebé. Ya en la noche, cuando las personas regresaron para llevarse a la señora junto con el hueso, Isidra ya había acostado al bebé en la puerta de su casa con el hueso a su lado. Por eso, cuando las ánimas vieron al bebé

no se lo llevaron, pues no había hecho algo que ameritara que se lo llevaran, solamente se llevaron el hueso que habían dejado.

Pasado un rato, cuando Isidra salió, vio que ya no estaba el hueso sino solamente el bebé. Se puso muy contenta, pues nadie había muerto.

Con lo que le sucedió, Isidra aprendió a respetar los días de las ánimas. Ahora todos los años, en los días dedicados a los difuntos, deja su costura y pone ofrendas en la mesa para las ánimas.

Alumno: Jorge Luis Ayuso González

Escuela: "Chilam Balam"

Grado: 6°

Libro de Literatura Maya,
se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

